

LA FÉSTIVIDAD

DEL

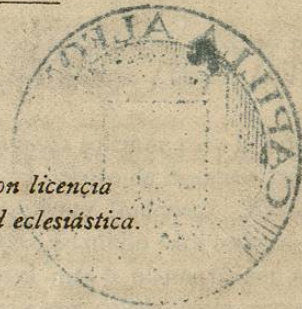
CUERPO DE NTRO. SEÑOR JESUCRISTO

EN 1883.

A NUESTROS HERMANOS LOS CATOLICOS
FIELES Y A NUESTOS HERMANOS EXTRAVIADOS
POR SU SEPARACION

DEL CATOLICISMO.

*Reimpreso con licencia
de la Autoridad eclesiástica.*



FONDO BIBLIOTARIO
VALVERDE Y TELLEZ

GUADALAJARA.

Imp. de N. Parga.—Calle del Seminario, núm. 26,
1883.

BX2159
.M9
F47
C.1

BX2159

.M9

F47

C.1

BX2159
M9
F47



1080024826

CUERPO DE NRO. SEÑOR JESUCRISTO

EN 1883.

HERMANOS HERMANOS EXTRAJEROS
POR SE REPARACION

DEL CATHOLICISMO



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

GUADALAJARA

Calle de N. Parga

125360
1883

es la ley nos obliga a imitar las manifestaciones y exaltaciones de nuestros júbilos religiosos, conforme a las costumbres del indigenismo social y del ateísmo legal. Las festividades demuestran de otros días, que no se arrastran con los santos y pompas a la vez a lo largo de las calles, a través de las montañas y los campos.

LA FIESTA DEL SANTISIMO CUERPO DE JESUCRISTO EN LA IGLESIA CATOLICA.

que haya un templo de la casa en que naciera y de la madre que le llevara en su seno.
Muy acertados y todo por esa individualidad legal, ella es un hijo y con ella no queda a los niños (y lo somos) la vida.

Canta himnos de alabanza y alégrate, oh hija de Sion; porque mira yo vengo y moraré en medio ti, dice el Señor. Callen todos los mortales ante el acatamiento del Señor; porque El se ha levantado y ha salido de su santa morada. (Zacarías. II. 10. 40.)

Y haré cesar todos sus regocijos, sus solemnidades, sus neomenias, sus sábados y todos sus días festivos. (Oseas. II. 11.)

Se acerca un día grande, una fiesta solemne para la Iglesia Católica; y es la celebración, el tributo de nuestros cultos al Cuerpo Sacrosanto de Nuestro Señor Jesucristo. En otro tiempo esta solemnidad era motivo de júbilo para todo mexicano; porque todo mexicano, con más o menos fé, con más o menos caridad, era católico; y por consiguiente, profesaba el dogma de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía; o si no la profesaba y confesaba explícita y cordialmente, a lo menos no tenía título legal para negarlo, impugnarlo y mucho menos insultarlo.

Hoy, desgraciadamente, no es así. Levantado templo contra templo, erigido un altar contra otro altar, los católicos tenemos a nuestro frente un cierto número de disidentes advenedizos, o de apóstatas mandados hacer, en obsequio de los cua-